

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.  
N°42. Año 15. Agosto 2022- Noviembre 2023. Argentina. ISSN 1852-8759. pp. 62-76.

## Activismo gordx colectivo y discursos del amor propio como estrategias

Collective fat activism and discourses of self-love as differentiated strategies against the regulatory norms of the bodies.

**Calvete, Sofía Magdalena\***

Instituto de Investigaciones Gino Germano, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

calvetesofia@gmail.com

**Larrán, María\*\***

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

larranmaria@gmail.com

**Pizarro, Lara Valentina\*\*\***

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

larav.pizarro@gmail.com

### Resumen

Este trabajo caracteriza y compara expresiones de los movimientos de activismo gordo, distinguiendo entre los discursos del *amor propio* y las propuestas del activismo gordx colectivo. Para ello, este trabajo propone una etnografía virtual y analiza una selección de publicaciones puestas en circulación durante el período 2018-2021 a través de Instagram por distintas personalidades o grupos que participan de las discusiones sobre la diversidad corporal en Argentina. Concluimos que si bien ambas expresiones plantean estrategias que buscan subvertir los cánones opresivos de belleza y las normas reguladoras de los cuerpos, se diferencian fundamentalmente en los aspectos que problematizan y en las responsabilidades que asignan. Mientras que el primer movimiento apela al individuo aislado a través de la autoaceptación y el body positivity, lo carga con la culpa de su malestar (por no amarse lo suficiente) y le impone como trabajo individual aprender a amarse y aceptarse para poder así escapar del sufrimiento; el segundo traerá una propuesta colectiva que problematiza el aspecto social de la gordura. Para ellos, la responsabilidad recaerá en la sociedad que ejerce sistemáticamente violencia sobre las personas gordas, fundamentalmente a través de su patologización, y la única solución posible es la lucha política junto con otrxs para una transformación de alcance social y estructural.

**Palabras clave:** Activismo gordo; Amor propio; Cuerpo; Neoliberalismo; precarización afectiva.

### Abstract

This article characterizes and compares expressions of fat activism movements, distinguishing between the discourses of *self-love* and the proposals of collective fat activism. To do so, we analyze selected publications that circulated during the period 2018-2021 through Instagram by different accounts involved in discussions about body diversity in Argentina. We conclude that, although both expressions propose strategies that seek to subvert the oppressive canons of beauty and the regulatory norms of bodies, they differ in the aspects they problematize and the responsibilities they assign. Whilst the first movement appeals to the isolated individual through discourses of self-acceptance and body positivity, blames them for not loving themselves enough, and imposes on them the individual task of learning to love and accept themselves to escape from suffering; the second brings a collective proposal, which problematizes the social aspect of fatness. For the collective proposal, the responsibility lies within the society that systematically exercises violence upon fat people, pathologizing them, and the only possible solution is the political struggle together with others for a social and structural transformation.

**Key words:** Fat activism; Self-love; Body; Neoliberalism; Affective precariousness. considered an educational experience that includes a technique of lightness and self-care.

\* Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Integrante del proyecto UBACyT "Sociología de las masas y las multitudes. Un análisis de textos del "Sur" y del "Norte" desde una perspectiva de simultaneidad (1970-1990)" e integrante del comité editorial de la revista Diferencia(s). Revista de teoría social. <https://orcid.org/0000-0003-4143-3868>

\*\* Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Participante del Proyecto PRII "La cuestión política. La política, lo político y lo social en el pensamiento político contemporáneo", de la Facultad de Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires). <https://orcid.org/0000-0003-2046-717X>

\*\*\* Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, becaria EVC-CIN e integrante del proyecto UBACyT 2018-2022: "La cocina cotidiana de los conceptos científicos" con sede en el Instituto Gino Germani. Su trabajo de investigación versa sobre la relación entre sociología de los problemas públicos y los lenguajes de la coproducción; y sobre la enseñanza de ciencias y la innovación educativa. Es cofundadora de Hexar, organización dedicada a la democratización del acceso a la ciencia a través de videojuegos educativos. - <https://orcid.org/0000-0002-7499-2917>

## Activismo gordx colectivo y discursos del amor propio como estrategias diferenciadas frente a las normas reguladoras de los cuerpos

### Introducción

En nuestra sociedad contemporánea, la normalización de los cuerpos y los cánones de belleza, junto al lugar, y no lugar de aquellos cuerpos que quedan por fuera de ellos, nos atraviesan diariamente. Si bien no existe un contenido sustancial de lo bello, Wolf (1992) señala que existe una tendencia en Occidente que hace derivar los ideales de belleza de una idea platónica, erigiendo ciertos modelos hacia los cuales todos los cuerpos deben tender para poder ser considerados como bellos y normales. Esta sustancialización de la belleza, a la par de una normalización de los cuerpos, fue denunciada como opresiva a partir del auge del movimiento feminista y de desarrollos teóricos que dieron a luz diversos activismos. Entre ellos, el que nos interesa en este trabajo, es el llamado *Fat Underground* que nace en California en la década del 1970, bajo la consigna “Los doctores son el enemigo. La dieta es genocidio”, para denunciar la violencia sistemática ejercida hacia los cuerpos gordos. Este movimiento, nacido a la par del feminismo de la segunda ola en Estados Unidos, no tuvo un desarrollo lineal, sino que se vio retomado por distintos colectivos que le han dado su impronta y significación.

Si bien existen trabajos que problematizan la cuestión de la gordura (Vigarello, 2011; Soich y Moreno 2013; Barrientos Salinas y Silva Arratia, 2020) y abordan los movimientos de activismo gordo (Álvarez Castillo, 2014; Contrera y Cuello 2016; Masson, 2017; Moreno 2015), no se encuentra literatura que ahonde en las contraposiciones de las distintas vertientes que nos proponemos estudiar aquí. Es por ello que consideramos relevante contribuir al corpus actual de conocimiento con un estudio comparativo que analice y contraponga propuestas de lucha y resistencia que se configuran en el marco del activismo gordx entre los años 2018-2021 en instagram en Argentina. En ese sentido, nos preguntamos por dos formas que toma el movimiento en la actualidad: por un lado, los discursos de *amor propio* y por otro una corriente

variada que designamos bajo el rótulo *movimientos gordos colectivo*: ¿qué características presentan los movimientos de activismo gordo colectivo? ¿Qué características presentan los discursos de amor propio? ¿De qué manera se diferencian? ¿A qué tipo de estrategias recurre cada uno para luchar contra las normas reguladoras de los cuerpos (Butler, 2002)?

Así, el presente trabajo tiene como objetivo caracterizar, comparar y contraponer expresiones de los movimientos de activismo gordo colectivo y las propuestas de los discursos del *amor propio* puestas en circulación a través de la red social Instagram en Argentina entre los años 2018-2021. Suponemos que las expresiones del activismo gordo colectivo y las propuestas de los discursos del amor propio, puestas en circulación a través de Instagram, pueden ser entendidas como dos estrategias diferenciadas que buscan subvertir los cánones opresivos de belleza y las normas reguladoras de los cuerpos. Mientras que el primer movimiento pretende “...la desestabilización un orden social, económico, sexual, médico y afectivo opresor para la gordura...” (Contrera y Cuello, 2016: 20), proponiendo una nueva ética y nuevos modos de existencia con otrxs y reivindicando el deseo y la experimentación con el propio cuerpo, el segundo centra su campo de incidencia en el individuo a través de la autoaceptación y el body positivity.

Para este trabajo, proponemos la realización de una etnografía virtual, siguiendo la propuesta de Hine (2004) quien la entiende como una forma de aproximación que propone trasladar los principios etnográficos al ciberespacio, adaptando el método a las prácticas sociales posibilitadas por el surgimiento de internet. Los principios de la etnografía proponen un trabajo de campo profundo y sistemático, donde sea el investigador quien mediante su presencia en el campo, su participación en la vida cotidiana, pueda recoger datos y reconocer las prácticas y lógicas de la vida social (Hine, 2004). En ese sentido, la etnografía virtual entiende a internet como un espacio de interacción social y producción

de textos que se conecta a los entornos físicos de modos particulares. Hine al revisar el objetivo de la investigación etnográfica, propone retomar la visión del espacio de Castells quien lo ve como una instancia de flujos (de personas, de información, de dinero) que se organiza alrededor de la conexión y no de la localización, es decir, lo central no es estar físicamente en la misma locación, sino estar conectados, aunque sea a través de la red. De esta manera, sería posible una etnografía multisituada: “una exploración por medio de la experiencia interactiva y comprometida de la conectividad” (Hine, 2004:77). Proponer una etnografía virtual centrada en las publicaciones en redes sociales nos permite abocarnos a este proceso de exploración sin otorgar preeminencia a la interacción cara a cara por sobre otras formas de interacción (Hine, 2004).

Elegimos centrarnos en las publicaciones difundidas en la red social Instagram por su amplia difusión en Argentina y su presencia cotidiana e inmediata en la vida de quienes la usan. Instagram es una plataforma con un enfoque visual y estético, que proporciona un terreno fértil para el análisis de las representaciones sociales y las imágenes que circulan con respecto a los cuerpos. A su vez, la disponibilidad de filtros y herramientas de edición dentro de la misma red social tienen un impacto en cómo se percibe y comunica la gordura en la plataforma. Por estos motivos, el análisis de las publicaciones de Instagram se vuelve particularmente relevante al abordar las normas reguladoras de los cuerpos. Asimismo, otros trabajos demuestran la importancia de trabajar con materiales de las redes sociales, como son Ferreiro Habra y Torres (2020), quienes analizan publicidades puestas en circulación en Facebook, en tanto estas funcionan como “tecnologías sociales generalizadas y generizantes, ya que las mismas condensan y ponen en circulación los modelos valorados de ser varones y mujeres, por lo que pueden influir en la configuración de las identidades” (Ferreiro Habra y Torres, 2020: 82-83). Si bien existen grandes diferencias entre las publicidades y las publicaciones, o posteos, en redes sociales, entre ellas la producción descentralizada que habilitan las redes sociales, la interacción directa que permiten y la diversidad de contenido (no todo el contenido en redes sociales busca vender un producto), creemos que esta lectura de las publicidades puede extenderse de manera útil a las publicaciones presentes en redes sociales. Estas, al igual que las publicidades, tienen un alcance masivo y una amplia visibilidad, ambas utilizan imágenes, palabras y recursos gráficos para construir representaciones y son un reflejo de convenciones sociales. A su vez, si bien pueden no tener un objetivo

de venta directo, toda publicación busca posicionar y publicitar a la cuenta que la publica.

Para la selección de posteos o publicaciones y la conformación de la muestra, se siguió un criterio de máxima variación (Scribano, 2008), buscando maximizar la heterogeneidad entre los grupos que conforman las unidades de análisis y promover la homogeneidad al interior de cada grupo. Estos posteos fueron seleccionados de cuentas pertenecientes a colectivos y personalidades relevantes en las discusiones sobre la diversidad corporal en Argentina, tanto alineados a los discursos del movimiento del activismo gordo, como a los discursos del amor propio. Así, trabajamos con una muestra conformada por un total de 20 publicaciones, disponibles públicamente y de acceso abierto, puestas en circulación por medio de Instagram entre los años 2018-2021. Sin embargo, resulta relevante destacar que, si bien se siguió un muestreo de máxima variación, los posteos no pueden ser clasificados de manera binaria como aquellos correspondientes únicamente a los discursos del amor propio en contraposición a aquellos que se enmarcan en los discursos de activismo gordo colectivo, sino que se ubican en distintos puntos de un espectro donde ambos discursos conviven, se entrelazan y se contraponen.

En suma, el artículo está organizado en las siguientes secciones: en un primer apartado se describen conceptos centrales para entender cómo se propuso un desplazamiento en la literatura a favor de una revalorización del cuerpo. En un segundo apartado, se indaga en las características de las propuestas sostenidas por los discursos del amor propio, para luego compararlo con las prácticas y discursos del activismo gordo colectivo en Argentina. Es importante notar que, si bien el activismo gordo colectivo precede a la emergencia y proliferación de los discursos de la autoaceptación y de amor propio, para el propósito del análisis nos interesó retomarlo de manera posterior. Esto nos permite enmarcar afirmaciones del activismo gordo colectivo que, en los últimos años, ha discutido críticamente con ciertas operaciones propias del *body positivity* y el amor propio.

### Los cuerpos a través de la historia

El presente trabajo se apoya en la tradición que, desde la segunda mitad del siglo XX, ha producido, un retorno a autores que propusieron una revalorización de la cuestión del cuerpo (Spinoza, 2005; Bergson, 2006; Nietzsche, 2011) en contraposición a la tradición occidental hegemónica. Ésta encuentra

su surgimiento en la filosofía platónica-socrática, que entiende al cuerpo como obstáculo para el acceso a la verdad (Platón, 1988) y como cárcel del alma, y se ha caracterizado por menospreciar y moralizar el cuerpo. Con la apertura de la época moderna, encontramos en Descartes que el aspecto humano puesto en el corazón de las preocupaciones filosóficas, morales y políticas es la racionalidad: “pienso, luego existo” (Descartes, 1999), postula también una concepción del cuerpo como máquina susceptible de ser estudiado e intervenido como cualquier otra máquina inanimada.

Ahora bien, en contra de esta tradición racionalista y dualista, a partir los desarrollos de autores tales como Deleuze y Guattari (2010) y de los aportes de las teorías feministas y de género (Federici, 2015; 2017), se produce un desplazamiento a partir del cual empiezan a surgir otras formas de pensar la problemática del cuerpo. Como lugar donde se inscriben las relaciones de poder, pero también como una instancia con un potencial para la insurrección, experimentación y desterritorialización (Deleuze y Guattari, 2010) respecto de las lógicas predominantes opresivas y normalizadoras. En el marco de este trabajo, nos remitiremos a la concepción del cuerpo propuesta por Butler y Lourties (1998), quien entiende el cuerpo no como una identidad sustantiva, sino como una materialidad que “no es mera materia, sino una continua e incesante materialización de posibilidades. (...) es un cuerpo que se hace y, por supuesto, cada cual hace su cuerpo de manera diversa a la de sus contemporáneos y también, a la de sus antecesores y sucesores corporeizados” (Butler y Lourties, 1998: 299).

Esta materialidad de los cuerpos debe entenderse como efecto de unas dinámicas de poder y de normas reguladoras que gobiernan su existencia. Para entender estas normas reguladoras, Butler (2002) propone pensar al sexo como una norma y una práctica reguladora productiva que demarca y diferencia los cuerpos. Estas normas y prácticas reguladoras se manifiestan desde interpelaciones que van acompañadas de expectativas que son puestas sobre uno. Se nos inculcan, llegando a constituirnos y dar forma a nuestra idea de responsabilidad. Estas normas y restricciones van a producir tanto la esfera de lo inteligible, posible y habitable, como también un exterior de lo excluido, ilegible, abyecto e invivible. Siendo este exterior, un afuera no aislado sino constitutivo de la esfera de lo inteligible. Hay entonces una matriz exclusiva y excluyente que produce tanto el campo de los sujetos plenos como la esfera de los seres abyectos. En sus palabras, lo abyecto refiere a “...aquellas zonas ‘invivibles’, ‘inhabitables’ de la vida

social que, sin embargo, están densamente pobladas por quienes no gozan de la jerarquía de los sujetos, pero cuya condición de vivir bajo el signo de lo ‘invivible’ es necesaria para circunscribir la esfera de esos sujetos” (2002: 20).

Estos desarrollos nos permiten abordar la problemática de la diversidad corporal. Diremos que la delgadez funciona como norma y práctica reguladora que produce cuerpos, erigiendo un modelo de cuerpos bellos, saludables y vitales frente a los cuales los cuerpos gordos se construyen como *abyecto*. Por eso, las representaciones en torno a las personas gordas más difundidas son aquellas que las entienden como carentes de voluntad, descuidadas, enfermas y feas, y, al mismo tiempo, como excesivas e impulsivas; en definitiva, como menos aptas para desarrollarse en la vida, con todas sus demandas y exigencias. Esta expulsión de los cuerpos gordxs al terreno de lo abyecto es necesaria para que aquellos sujetos válidos y visibles (en este caso, delgados) puedan ser posibles.

### Una lectura de lxs cuerpos gordxs y de la gordura

Siguiendo a Butler (2002), la performatividad es aquel proceso reiterativo de hacer y volver a hacer, en el cual el yo se constituye a sí mismo en esa repetición de actos y discurso, gestos, movimientos, normas. Son estos actos los que constituyen la identidad del yo como resultado performativo. Así, “...la performatividad debe entenderse, no como un “acto” singular y deliberado, sino, antes bien, como la práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra.” (Butler, 2002:18) Es esta idea la que nos permite abordar algunas dimensiones a la hora de hablar de la gordura y del ser gordx como identidad: así como en los análisis de Butler (2002) el género no es una identidad estable, el ser gordx tampoco. Al contrario, podemos pensarlo como una identidad construida involuntariamente en el tiempo por una *repetición estilizada de actos*. El ser gordx no es sustantivo y permanente, sino un conjunto de gestos corporales y normas inscriptos en una *temporalidad social* (Butler, 2002), es una identidad construida en un lugar y tiempo a partir de repeticiones estilizadas de actos y discursos que la nombran, es decir, una performatividad atravesada por la sanción social y el tabú.

Es por ello que en este trabajo vamos a entender a lo gordo no como una medida objetiva y universal, sino que diremos que lo gordo existe en el marco de una relación social donde los otrxs te nombran como tal: “...lo gordo existe en un contexto

y experiencia; la gente gorda sabe lo que es, y es reconocida como gorda por lxs otrxs", (Cooper 2012 citado en Contrera y Cuello, 2016: 18) . A su vez, ese nombre no es tan solo un adjetivo más, sino que es "...un insulto, así como también acusación (dejadez, falta de cuidado), diagnóstico (enfermedad) y sentencia (muerte física o social)" (Contrera y Cuello, 2016: 34). Los ideales normativos de los cuerpos como la belleza y la delgadez son representaciones que conllevan consecuencias punitivas y quienes no logran adecuarse son castigados. Estos estándares en su repetición ocultan su temporalidad y al reproducir sin cuestionar el ideal normativo de los cuerpos otorgan credibilidad a su propia producción. En este sentido, se puede establecer una línea con el trabajo anteriormente citado de Ferreiro Habra y Torres (2020), quienes analizan cómo el machismo se manifiesta no solo en violencia física, sino también como violencia simbólica, en prácticas sutiles que subordinan a un grupo, con consecuencias directas en las estructuras de dominación, que se ven entonces solidificadas.

El activismo gordo surge como respuesta a esta violencia percibida y lucha contra la patologización, el insulto y la violencia. Sin embargo, no puede decirse que sea un colectivo homogéneo. De hecho, el activismo gordx se caracteriza por ser diverso: en su interior conviven diferentes posturas, estrategias y prioridades. Al margen de su heterogeneidad, lo cierto es que las corporalidades gordas han asistido a un proceso de subjetivación política (Ranciere, 2007), que, si bien se inicia en los 70', en la última década ha tomado mayor fuerza y sobre todo a partir hacer uso estratégico de las redes sociales. Siguiendo la propuesta de Ranciere, podemos decir que la subjetivación supone un proceso de desidentificación y desconocimiento del lugar de naturalidad que ciertas corporalidades ocupan tradicionalmente. Este es el caso del activismo gordx que ha hecho del calificativo comúnmente peyorativo y negativo "gordx", una identidad política y motivo de praxis política. Así, emerge una multiplicidad de movimientos sociales y estrategias que, desde unas diferentes geografías y coordenadas socioeconómicas y culturales, reivindican la diversidad corporal.

A continuación, analizaremos y compararemos dos de estas estrategias diferenciadas de lucha: el activismo gordo colectivo y aquel basado en el supuesto del amor propio, ilustrando sus supuestos, tácticas y retórica.

### Amor propio y autoaceptación en Instagram: estrategias individualizantes frente a las normas reguladoras de los cuerpos.

El activismo gordx, movimiento que en su emergencia fue subalterno, se fue diversificando, viéndose reapropiado desde diferentes espacios. Una de estas corrientes es la que denominamos amor propio o *body positivity*. Es cada vez más frecuente escuchar desde diferentes espacios (publicidades, influencers y modelos a través de las redes sociales, charlas entre amigxs, espacios de militancia política, etc.) ciertos enunciados tales como: "Hay que amarse a unx mismx", "Tenes que autoaceptarte tal y como sos", "Amarse a mi mismxs es el acto más rebelde que puedo hacer", "Me acepto como soy". Todos ellos como respuesta (y presunta solución) a la opresión producto de las normas reguladoras de los cuerpos. La cuenta @lafelicidad.nose.mide.en.kilos explica lo que es el amor propio:

Imagen 1



Plusmeasure [@plusmeasure], (3 de noviembre 2020).

El amor propio es el valor que nos damos a nosotros mismos. Es sentirnos merecedores de amor. No esperar a que alguien te diga lo que vales, qué tú sol@ te des cuenta de eso. Es aceptarte tal cual eres sin ningún juicio y darte tiempo para ti. (...) Aprende a amarte y vas a ver cómo las cosas van a cambiar para bien (La Felicidad No Se Mide En Kg [@lafelicidad.nose.mide.en.kilos], 17 de agosto de 2020)

Al analizarlo, nos parece pertinente enmarcar esta corriente del activismo gordo dentro de la gubernamentalidad neoliberal que se caracteriza por generalizar una precarización material y afectiva como táctica de gobierno de las conductas (Lorey, 2016) así también como por apoyarse en una difusión y proliferación productiva de *tecnologías*

de aislamiento (Cano, 2018) que hacen hincapié en el individuo y en el yo. En el contexto particular del neoliberalismo se nos incita constantemente a la afirmación de nuestra autonomía personal y así, estimula nuestra expectativa de convertirnos en esos individuos libres y autofundados que creemos, o más bien, queremos ser. Cano (2018) presenta una serie de enunciados frecuentes en nuestra contemporaneidad: “A mí nadie me regaló nada”, “Yo me gané todo lo que tengo con el sudor de mi frente”, “Lx que quiere, puede”, “Querer es poder”, “El que se esfuerza, puede”, entre otros. Estas afirmaciones son entendidas como performativos esperanzadores, y, al mismo tiempo, devastadores: “Todas afirman, de un modo u otro, la existencia (o la promesa) de un yo autosuficiente, sujeto inventivo y por tanto responsable (último y único) de sí mismx” (Cano, 2018: 30). Así lo vemos en el siguiente ejemplo:

Yo digo basta (...) Es aquí donde decido y hablo yo, rompo con el miedo y con los cánones y patrones de comportamiento, salgo a la calle con ese top que tanto me gusta, pero por el que tantas lágrimas he derramado, y me siento bella, camino valiente, porque los murmullos ya no me importan, porque hoy me quiero (Stop Gordofofia Oficial [@stopgordofobiaoficial], 1 de septiembre del 2020).<sup>1</sup>

En ese sentido, encontramos que las manifestaciones del amor propio operan de esta manera como performativos devastadores-esperanzadores (Cano, 2018). Por la forma que adquieren estos discursos, generan subjetividades que no solo buscan amarse sino que *deben* amarse y aceptarse a sí mismos, imponiéndose de manera imperativa e incitando la autosuficiencia individual. Podemos verlo en los siguientes casos:

Imagen 2



Cuerpos Libres [@cuerposlibres.arg], (14 de junio 2019).

<sup>1</sup> Resaltado agregado por las autoras, no presente en el original

Trabaja en amar a esa persona que está frente al espejo, que ha pasado por tantas cosas y que ha logrado aún más, a pesar de todo. 📌 #amorpropio #autoaceptación #autoestima #motivacion #superación (Cuerpos Libres, [@cuerposlibres.arg], 14 de junio 2019).

📌YO ACEPTO QUIEN SOY📌 (...) A la hora que decidas aceptarte en todas tus versiones, empieza tu historia y te conviertes en el director de tu vida. (...) (Plusmeasure, [@plusmeasure], 3 de noviembre 2020).

Imagen 3



Esmiterapia [@esmiterapia], (16 de agosto 2020).

Imagen 4



Esmiterapia [@esmiterapia], (16 de agosto 2020).



Imagen 5



Esmiterapia [@esmiterapia], (16 de agosto 2020).

ÁMATE Todo lo que necesitas es amor! Acepta y elige amarte todos los días. Acepta lo que menos te gusta de ti - puede que sea tu acné, tus estrías, tu celulitis, tus manchas - ERES BELLA Y MERECE SER AMADA TAL CUAL ERES. #positividadcorporal #aceptacioncorporal #celebratuscurvas #bodypositivity #acceptate #todosloscuerpossonbuenoscuerpos #amorpropio (Esmiterapia, [@esmiterapia], 16 de agosto 2020).

Este camino hacia la autoaceptación que promete la liberación corporal es promovido a través de una serie de pautas y guías prácticas que los individuos pueden ejercitar en solitario para moldearse a sí mismos. Estas guías, recomendaciones y tips se difunden de manera masiva, sobre todo a través de redes sociales, interpelando a las personas en su individualidad. Lo característico de este tipo de textos prácticos es que “no solo responden a la pregunta ‘¿qué debo hacer?’, sino que transmiten en forma detallada instrucciones, del cómo puedo hacer lo que debo hacer” (Bröckling, 2015:15, énfasis en el original). Un ejemplo de ellas, en combinación con aquellos performativos esperanzadores que afirman la existencia y promesa de un yo autosuficiente, son los siguientes posteos que funcionan como una receta para alcanzar el autoamor. @mood\_selflove (Self Love [@mood\_selflove], 18 de julio 2020), escribe:

SOY SUFICIENTE: Cuando te sientas negativa y sientas que no eres suficiente recuerda estas 8 cosas: 1. El primer paso y el más importante es empezar por ti, alimentar tu amor propio, trabajar en tu autoestima, respetarte y valorarte. (...) 4. Las situaciones difíciles siempre nos enseñan algo importante, (...) nos permiten crecer y avanzar. (...) 7. No te sobreexijas. (...) Alégrate por tus pequeños logros y reconoce lo maravillosa que eres. #solvaliente #soycapaz #yopuedo #soyimportante #soysuficiente #akam\_ec @akam\_ec ²

2 Recuperado de: [https://www.instagram.com/p/CHZAtc\\_npXu/](https://www.instagram.com/p/CHZAtc_npXu/)

Imagen 6



Adriana Convers [@fatpandora]. (18 de noviembre 2020)

Imagen 7



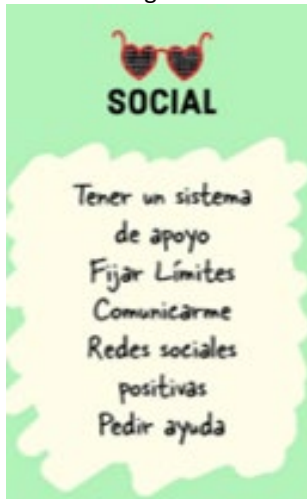
Adriana Convers [@fatpandora]. (18 de noviembre 2020)

Imagen 8



Adriana Convers [@fatpandora]. (18 de noviembre 2020)

Imagen 9



Adriana Convers [@fatpandora]. (18 de noviembre 2020)

Imagen 10



Adriana Convers [@fatpandora]. (18 de noviembre 2020)

Como podemos observar, estos discursos del amor propio suelen ser acompañados por una retórica de la felicidad y de la plenitud. Es interesante reflexionar en torno a ellos desde la propuesta planteada por Sarah Ahmed (2019), quien estudia el auge de la noción *felicidad* aplicado a distintos ámbitos de la vida. Ahmed entiende a la felicidad como forma de construcción de mundo, siendo esta no solo lo que da valor, sino también aquello más valioso. Este *giro hacia la felicidad* la va a presentar como el horizonte: “En los más diversos contextos, se caracteriza a la felicidad como el objeto del deseo humano, la meta de nuestros empeños y aquello que da propósito, sentido y orden a la vida humana.” (Ahmed, 2019:21) presentándose como aquello que anhelamos aunque no sepamos exactamente qué es. La promesa de la felicidad va acompañada de recomendaciones prácticas y es asociada a determinadas formas de

vida, elecciones, personas, ideales, valores, prácticas, aspiraciones. Proponemos pensar como parte de estas guías prácticas hacia la felicidad los consejos, las recomendaciones y mandatos de la autoaceptación y el amor propio. Estas prometen que, a partir de ellas, se puede acceder a la plenitud y la felicidad: si se logra amarse y autoaceptarse a unx mismx, se conseguirá hacer oídos sordos a las normas reguladoras de los cuerpos. Ejemplos de estos discursos abundan en Instagram, con frases como “El único camino que realmente te dirige hacia la paz mental y felicidad a largo plazo es el del amor propio. (...) #soycurvy #amorpropio #selflove” (Soycurvy [@soycurvy], 22 de julio 2020); o “Donde estés, estaré. Así le dijo la felicidad al amor propio” (Mi Mundo Reiki [@mimundoreiki], 13 de mayo 2019).

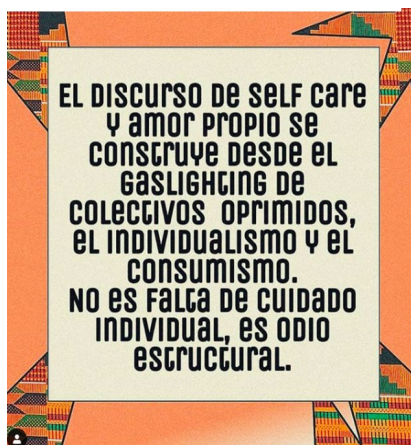
Retomando la propuesta de Cano, ¿qué es lo *devastador* de este tipo de performativos propios del contexto neoliberal? En torno a esta proliferación productiva de performativos devastadores, capaces de moldear nuestra subjetividad, se erige una eficaz tecnología de *auto-precarización afectiva* (Cano, 2018). El lado B de la proliferación del discurso yoico y de la autonomía individual es la negación de la interdependencia colectiva y la precariedad propia de la existencia humana así también como la mutilación la potencia de lo comunitario colectivo y de la insurrección, quedando imposibilitada cualquier tipo de capacidad de afectación y alianza entre subjetividades y cuerpos diversos. Así, la gubernamentalidad neoliberal opera a partir de la imposición del mínimo de afectación colectiva posible, generando desapego e inmunización entre las subjetividades, que cada vez padecen mayores grados de aislamiento y precarización. Como sostiene @black.rainbow\_art (Black Rainbow [@black.rainbow\_art], 21 de julio 2020) en contra de los discursos del amor propio:

(...) El amarse a uno mismo se ha convertido en una imposición capitalista que sirve para hacer gaslight a colectivos oprimidos (...) De repente el problema no es (...) que les gordes tengamos barreras estructurales constantes, simplemente es que deberíamos "cuidar" y "querer" más nuestros cuerpos. (...) Estoy harta también de posts, anuncios, libros, etc, diciéndome que ame mi cuerpo. Es difícil amarse cuando el mundo te odia. Y no, eso no es mi responsabilidad o mi culpa (...) pareciese que nuestro fin es vernos lindes y decirlo en voz alto en vez de acabar con un sistema que nos maltrata de manera constante por no pertenecer a la norma corporal (...) Este tipo de frases funcionan culpabilizando a la víctima, pues



si no te estás amando y cuidando la culpa es tuya, no de un sistema que lleva señalando toda la vida. ¡Colectivicemos las luchas! Amemonos juntas mientras destruimos todos lo que nos hace daño. (Black Rainbow [@black.rainbow\_art], 21 de julio 2020)

Imagen 11



Black Rainbow [@black.rainbow\_art], (21 de julio 2020).

De esta forma, podemos decir que, si antes se entendía a esos sujetos gordxs que caían dentro del espectro de lo abyecto como lo que estaba mal (enfermos, con poca voluntad, feos) ahora lo que está mal es no aceptarse tal cual se es. El carácter imperativo de los discursos del amor propio carga a lxs sujetxs con mayores exigencias y entreteje un nuevo tipo de moralidad en torno al cuerpo. Cabe preguntarse, ¿Cómo se sienten aquellos cuerpos gordxs que no logran amarse y aceptarse tal cual son? ¿Qué sucede con las discriminaciones que sufren las personas gordas por parte de otras personas, ya no de sí mismas? Estas preguntas son retomadas por la corriente que analizaremos a continuación: el activismo gordo colectivo.

### **Activismo gordx en Instagram: estrategias colectivas frente a las normas reguladoras de los cuerpos.**

Para caracterizar lo que entendemos bajo el rótulo de “activismo gordx colectivo”, centraremos la mirada en los activismos argentinos que abanderan Laura Contrera y Nicolás Cuello (2016). Encontramos que el espíritu que recorre sus escritos está muy próximo a la propuesta de Donna Haraway (1995), quien en un intento por distanciarse de las tradiciones que pretenden un conocimiento universalista y objetivista, busca estimular políticas y epistemologías de la localización y de la situación. Para generar conocimiento, propone hablar siempre desde la vida de las personas, desde la visión y experiencia

del propio cuerpo, alzar la voz desde el lugar que ocupamos en el mundo social, y así entonces, producir un conocimiento situado.

Estas son las influencias que encontramos en el libro de Contrera y Cuello, donde aclaran que no tienen una pretensión de realizar una cartografía totalizadora, sino que se trata de una declaración geográficamente situada, en contraposición con aquel activismo que “no logra mirar más allá de sus fronteras, ni reconocer sus privilegios y que ha puesto a circular una retórica liberal de sí mismo donde la conformidad y el orgullo vienen a redimirnos a todxs lxs gordxs del mundo” (Contrera y Cuello, 2016:17), aludiendo así a las estrategias desarrolladas en el apartado anterior. Aclaran a continuación que se trata de un esfuerzo colectivo en producir una práctica política que tenga en el centro la discusión de sus propios cuerpos gordos. De esta forma, nos encontramos con un conocimiento, una epistemología y política situadas al mismo tiempo que colectivas, en el sentido de que es escrito desde las experiencias de lxs autorxs como personas gordas y argentinx: “...una máquina inestable de saberes encarnados y sin forma donde queden representados los actuales modos de resistencia frente a la policía de los cuerpos y las tecnologías eugenésicas de normativización de los cuerpos movilizadas por los saberes científicos dominantes.” (Contrera y Cuello, 2016: 16). En esta misma línea la activista gorda argentina, Lucrecia Masson, invita a “Partir de nuestras trayectorias corporales, narrar en primera persona, tanto singular como plural, la historia de nuestra realidad corporal” (Contrera y Cuello, 2016: 16). Este tipo de experiencias narrativas abundan en Instagram, como en la publicación de la cuenta @mujeresqueconozco:

Hace un par de años vengo militando sobre la autoaceptación. Soy gorda, sí, pero también entendí que no estoy enferma, que está bien tener este cuerpo por más que en todos lados me muestren que tengo que ser flaca para triunfar. No todos los días son fáciles. (...) A las mujeres no sólo nos violentan política, económica, física y verbalmente, también hay una violencia silenciosa de parte de las industrias de la salud, la moda, la belleza y la dieta... (Mujeres que conozco, [@mujeresqueconozco], (23 de mayo de 2018).

O bien, en la cuenta @devenircyborg (Jael Caiero [@devenircyborg], 27 de noviembre de 2020) en donde expresa en una publicación lo siguiente: “Hablar sobre la gordura, sobre mi gordura sin ánimos de representar a nadie, desde mi cuerpo como experiencia material, como manifestación de una historia política, no natural, porque no nací gorda,

llegué a serlo”.

Contrera y Cuello entienden que la opresión de los cuerpos no puede ser resistida solamente por el decreto de amarnos a nosotrxs mismxs. Los discursos del amor propio esconden cierta promesa, cierto optimismo cruel (Berlant, 2006) que niega la sistemática discriminación que enfrentan las personas gordas, la estigmatización y la patologización resultados de las normas reguladoras de los cuerpos. A su vez, posicionan como horizonte de éxito lograr amarse y aceptarse tal cual se es, mientras que, aquellos que no lo consiguen, se consideran como poco capaces para cambiar su situación y responsables del malestar que padecen respecto de su corporalidad. El activismo gordx colectivo considera que, aunque amarse es importante, no basta. Un ejemplo de esto lo ilustra la activista Lucrecia Masson en *Cuerpos sin Patrones*:

Se trata también de seguir rompiendo armarios y dar respuestas colectivas a cosas que nos han dicho que pasan por los individuos. (...) Se me ocurre pensar en el clásico quiérete a ti misma. Parece que hubiera un logro personal a celebrar en el haber aprendido a quererse, alcanzado con esfuerzo y a costa de padecimientos que deben quedarse en un terreno individual y en el espacio del silencio. Prefiero pensar que podemos crear colectivamente condiciones de posibilidad donde las existencias corporales, a veces incómodas, no se vivan en soledad. (Contrera y Cuello, 2016: 101).

En el mismo sentido, @lamagduchi (Magda Piñeyro [@lamagduchi], 5 de abril de 2021) emite una crítica irónica, pero no por eso menos potente, hacia el body positivity desde su cuenta de Instagram, que se puede ver en la siguiente imagen:

Imagen 12



Magda Piñeyro [@lamagduchi], 5 de abril de 2021).

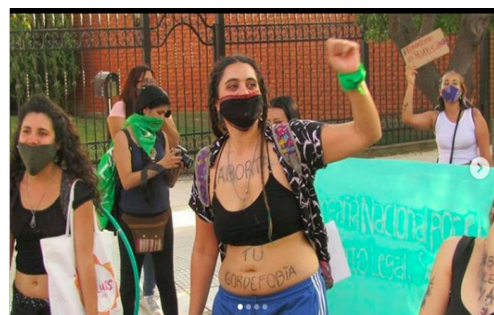
A diferencia de los movimientos de amor propio, el activismo gordx colectivo denuncia la

violencia ejercida contra los cuerpos gordos, reclama por la visibilización de sus cuerpos, por la lucha contra la estigmatización y la patologización, por el reconocimiento de la opresión sistemática que viven las personas gordas en vez de responsabilizarlas por su dolor y padecimiento. En palabras de @reinamiel (Lux Moreno [@reinamiel], 13 de octubre de 2020) en su perfil de Instagram: “Denunciamos y repudiamos públicamente la violencia sistemática que producen las normas y jerarquías corporales. Porque estos bajo los supuestos de salud, belleza y éxito organiza nuestra mirada y su forma de valorizar los cuerpos”.

El activismo gordx apuesta a la articulación de la lucha con activismos de la diversidad corporal y sexo genérica en pos de la desestabilización del orden opresor de los cuerpos. Declara que aprender a vivir libremente el propio cuerpo es un trabajo político incansable que no se logra en soledad, sino junto con otrxs. Lx activista gordx, al actuar desde sí, desde su experiencia politizada, pero al mismo tiempo con sus pares, evita quedar reducido a la relación con sí mismo, y busca posicionar el problema de la gordura como un problema estructural y generar un cambio social:

Descubrir el activismo gorde fue (...) descubrir que el dolor, la angustia y la ansiedad que sentí en soledad eran también la de otras y en eso colectivo sentirme acompañada por personas que no conozco, quizás eso sea la #gordoridad, palabra que escuché por primera vez hace unos días y se volvió impulso dentro mío. Sentí la fuerza gorda y las redes de amor en cada pasito que di de esa marcha en la que por primera vez pude decir con mi panza con rollos y estrías al viento: acá estoy, esto soy y el problema lo tenés vos! Es urgente revisar y deconstruir la mirada hacia otras corporalidades, hacia les gordes. Es urgente dejar de patologizarnos porque el gordeodio y la gordefobia están en vos y también en mí pero la opresión no es para todes igual (Bere Jazmín [@berejazmin], 13 de octubre de 2020).

Imagen 13



Bere Jazmín [@berejazmin]. (13 de octubre de 2020).

El activismo gordx colectivo entiende que no es posible que todxs podamos amar nuestro cuerpo por decreto y se opone a imperativo del bienestar:

No queremos promover la producción de imágenes espectacularizantes y exitosas que darían por finalizada la complejidad de portar un cuerpo gordo con la sola consigna de la autocomplacencia y la aceptación. Creemos que la desestabilización de un orden social, económico, sexual y afectivo opresor para la gordura tiene que ver con una política mayoritaria que escapa a la simple autoconfirmación de la voluntad personal. (Contrera y Cuello, 2016: 19-20).

Entiende que logros tales como la representación de los cuerpos gordxs en las películas o programas, la ley de talles o la multiplicación de las “modelos plus size”, si bien son importantes por las imágenes corporales que hacen visibles, no alcanzan para terminar con la violencia sistemática hacia las diversidades corporales. En cambio, postulan que es necesario terminar con el dispositivo médico y patologizante que postula a la gordura como problemas de salud, como enfermedades. El efecto sobre las corporalidades que caen dentro de la categoría de “gordx” según este dispositivo (el Índice de Masa Corporal es su instrumento privilegiado por medio del cual se logra establecer la “normalidad” del peso corporal) es el establecimiento de “... representaciones normadas de los cuerpos gordos como cuerpos enfermos que abren paso a afectos y políticas materiales pulverizantes de nuestras subjetividades y corporalidades.” (Contrera y Cuello, 2016: 111). La diversidad corporal sería anulada gracias a este complejo médico que entreteje una matriz de inteligibilidad sobre los cuerpos postulando a algunos como sanos, válidos y bellos y a otros como enfermos, incapaces y feos.

Un ejemplo de esto es el posteo de @brenda.mato, donde pregunta “¿En serio me lo decís por mi salud?” (Brenda Mato - Modelo Plus Size [@brenda.mato], 20 de septiembre de 2020), intentando denunciar la violencia ejercida hacia lxs cuerpos gordxs en relación con una matriz médica que establece los patrones de normalidad corporal, donde la solución a los problemas de salud está siempre asociada a adelgazar. El posteo además recupera el testimonio de otra usuaria de Instagram que sufrió discriminación médica por su peso: “Hace unas semanas @yesi\_kreyes subió un video hablando sobre lo horrible que fue no encontrar profesionales de la salud que no sean gordofobiques y la tomaran en serio. Casi a punto de morir pudo dar con un

médico que la operó de urgencia salvándole la vida.” (Brenda Mato - Modelo Plus Size [@brenda.mato], 20 de septiembre de 2020)

Imagen 14



(Brenda Mato - Modelo Plus Size [@brenda.mato], 20 de septiembre de 2020)

Para finalizar este apartado, nos parece valioso retomar las palabras publicadas desde la cuenta @anybodyargentina que en vez de invitarnos a amarnos u odiarnos por el tamaño de nuestro cuerpo, nos invita a normalizar la diversidad corporal y los distintas transformaciones que habitamos en el fluir de nuestros cuerpos:

#Normalicemos: Los cuerpos fluyen, se transforman. Son todo menos estáticos y por eso no adhieren ni nunca van a adherir a los ideales de belleza que se presentan latentes en nuestra sociedad desde hace años. (...) Normalicemos porque existen cuerpos diversos, que no aparezcan en primera plana no significa que no existan o que no sean válidos. Están en todos lados, estamos en todos lados (AnyBody Argentina [@anybodyargentina], 16 de marzo de 2020).

Imagen 15



(AnyBody Argentina [@anybodyargentina], 16 de marzo de 2020).

De esta forma vimos cómo el activismo gordx colectivo pone el eje en la despatologización de la gordura a través de procesos políticos colectivos de resistencia frente a las normas reguladoras de los cuerpos. Como el amor propio, busca que cada uno pueda vivir su propio cuerpo sin dolor, pero no centra su lucha en procesos de transformación individuales, sino que busca generar un mundo en donde todos lxs cuerpos tengan lugar:

Por eso desde aquí, lentamente pero con decisión, insistimos en la necesidad de liberar procesos de resistencia y experiencias sensibles de placer rebelde y abrigo colectivo radical desde nuestras gorduras insumisas que nos refina para frenar la compleja guerra material y cognitiva a nuestros cuerpos y para poder vencer la extinción de la capacidad singularizante de lo distinto que guarda la posibilidad de un mundo más libre, en el que todos tengamos lugar (Contrera y Cuello, 2016: 54)

## Conclusión

La normalización de los cuerpos y los cánones de belleza como problemáticas nos atraviesan e influyen en la manera en que experimentamos nuestrxs cuerpos. Los cuerpos pueden ser entendidos como el lugar donde se inscriben las relaciones de poder (Foucault, 1992), pero también como una instancia con un potencial para la insurrección y experimentación respecto de las lógicas predominantes opresivas y normalizadoras (Deleuze y Guatari, 2010). Decíamos antes que Butler entiende al cuerpo como una incesante materialización de posibilidades, efecto de dinámicas de poder y de normas reguladoras. Estas normas reguladoras se manifiestan en la forma de interpelaciones imbuidas de expectativas que son impuestas sobre cada unx, se nos inculcan, llegando a constituirnos y dar forma a nuestra idea de responsabilidad, así como también producen la esfera de lo inteligible y la de lo abyecto.

Con este marco, nos fue posible abordar la problemática de la diversidad corporal y, en particular, de los cuerpos gordos. Por ello, en este trabajo atendimos a la gordura no como una medida objetiva y universal, sino como un concepto que existe en una relación social donde la delgadez funciona como norma y práctica reguladora. El activismo gordo surge como respuesta a esta violencia y se posiciona contra la patologización de los cuerpos. Desde los años 70', las corporalidades gordas han asistido a un proceso de subjetivación política (Ranciere, 2007), que en la última década se ha visto reforzado, sobre todo a través de un uso estratégico de las redes sociales. Es a partir de ello que vemos emerger una multiplicidad de

estrategias desde diferentes geografías y coordenadas socio-económicas y culturales.

A lo largo del trabajo buscamos caracterizar y comparar las expresiones de los movimientos de activismo gordx colectivo y las propuestas de los discursos del amor propio puestas en circulación a través de la red social Instagram en Argentina. Retomando la hipótesis propuesta, podemos decir que si bien ambos plantean estrategias de lucha ante las normas reguladoras de los cuerpos, se diferencian en los aspectos que problematizan y en las responsabilidades que asignan. Por un lado, el amor propio apela al individuo aislado y, por el tipo de discurso que despliega, aunque no de manera explícita, lo carga con la culpa de su malestar (por no amarse lo suficiente) y le impone como trabajo individual aprender a amarse y aceptarse para poder así escapar del sufrimiento. Junto a Lorey (2016) y Cano (2018), sostenemos que el amor propio se enmarca dentro de la lógica neoliberal la cual se apoya en una difusión y proliferación productiva de tecnologías de aislamiento que estimulan nuestra expectativa de convertirnos en individuos libres y auto-fundados.

Además, los discursos del amor propio, en sus distintas manifestaciones, operan como performativos devastadores-esperanzadores: con sus promesas, avivan las esperanzas de poder amarnos a nosotrxs mismxs, de no sentirnos mal cuando nuestrxs cuerpos no encajan en la norma. Sin embargo, esa promesa responsabiliza al individuo de su dolor y de su salvación: "el problema es que no te amas". Les imponen a los individuos el deber de amarse a sí mismos, y se los incita a desplegar toda una serie de prácticas de automoldeamiento. Estos discursos y guías prácticas son acompañados por una promesa de la felicidad, que se presenta como el horizonte al cual todxs debemos aspirar. Solo siguiendo las recomendaciones prácticas antes mencionadas, solo amándonos a nosotrxs mismxs, podremos acceder a la plenitud prometida por la felicidad. Lo devastador entonces es la forma en que estos discursos niegan la responsabilidad de una sociedad que juzga, niegan la interdependencia colectiva y la precariedad propia de la existencia humana, imposibilitando cualquier tipo de afectación y alianza entre subjetividades y cuerpos diversos. Genera desapego, aislamiento y promete (e impone) algo que en realidad es inalcanzable: la aceptación individual de nuestros cuerpos independientemente de las normas impuestas desde la sociedad en la que estamos insertos.

En contraste con estos discursos, el activismo gordx traerá a la mesa una propuesta colectiva, que



problematiza el aspecto social de la gordura. La responsabilidad recaerá en la sociedad que ejerce sistemáticamente violencia sobre las personas gordas, fundamentalmente a través de su patologización, y la única solución posible es la lucha política junto con otrxs para una transformación de alcance social y estructural. Si lo que caracterizaba al amor propio es la responsabilidad individual, lo que caracteriza al activismo gordo colectivo es su énfasis en la necesidad de construir con otros, desde una perspectiva situada, para enfrentarse a una cultura que pone a ciertos cuerpos como los deseables, sanos y aptos, mientras a otros los expulsa hacia lo abyecto. La opresión de los cuerpos no puede ser resistida solamente por el imperativo de amarnos y aceptarnos a nosotrxs mismxs, ya que las normas reguladoras de los cuerpos imponen una diferenciación, estigmatización y patologización sistemática hacia los cuerpos gordxs. Amarnos no es suficiente, es necesario denunciar como colectivo la violencia ejercida sobre los cuerpos a través de los preceptos de salud, belleza y éxito que organizan nuestras miradas. Se trata de un trabajo político para posicionar el problema de la gordura como un problema estructural y busca generar un cambio social: es necesario terminar con el dispositivo médico y patologizante que postula a la obesidad y a la gordura como enfermedades, reduciendo las subjetividades y corporalidades de las personas con cuerpos gordos. El activismo gordo colectivo nos invita a unirnos con otros para normalizar la diversidad corporal, de esta forma, sale de la lógica de los performativos esperanzadores-devastadores para generar procesos de resistencia situados y colectivos.

Sin embargo, si bien para los propósitos del análisis distinguimos enunciados pertenecientes a los discursos del amor propio frente a aquellos que enmarcamos en las estrategias de activismo gordo colectivo, no podemos dejar de remarcar el hecho de que en muchas cuentas los dos discursos conviven y se entrelazan. Un ejemplo de esto lo podemos ver en las publicaciones de la cuenta @anybodyargentina, citadas anteriormente tanto en los apartados de amor propio como en el de activismo gordx colectivo. En una de sus publicaciones nos invita como colectivo a normalizar la diversidad corporal, mientras que en otra nos exhortan como imperativo individual a querernos y ser libres. Este entrelazamiento de ambos discursos sucede incluso dentro de una misma publicación, donde, en muchos casos, encontramos apelaciones tanto al amor propio como a la colectivización de la lucha. Por ejemplo, desde la cuenta @artemapache [Arte Mapache [@artemapache], 20 de agosto de 2019] se refieren al

concepto de *gordoridad*, empleado para “referirse a la solidaridad entre personas gordas en un contexto de discriminación corporal”, al mismo tiempo que la publicación está acompañada por los hashtags #loveyourself #loveyoursize y #bodypositive.

Para terminar, posicionamos al activismo gordx colectivo como una propuesta política que se enfrenta contra una doble moral presente en nuestra contemporaneidad: por un lado, la que postula a la gordura como lo malo e indeseable y a lo flaco como lo bueno y deseable; por el otro, la que postula al amor propio como aquello que las corporalidades gordas deben lograr en pos de su bienestar y felicidad. Como sostuvimos anteriormente, el activismo que tiene como bandera el camino de la autoaceptación reemplaza una moral por otra: si antes regía el imperativo de la delgadez, ahora rige el imperativo del amor propio.

En este punto, retomamos el llamado político propuesto por Cano (2018) según el cual se vuelve vital, en nuestra contemporaneidad neoliberal precaria y precarizante, fortalecer los lazos colectivos y potenciar lo comunitario, apelar a la capacidad de alianza y afectación de los cuerpos y producir nuevas economías afectivas, cuestiones que hemos encontrado en el activismo gordx colectivo. Es necesario inventar nuevos modos de vida para los cuerpos gordos (vulnerables, expuestos e interdependientes), que permitan poner en entredicho los discursos del cuidado de sí propios del espíritu neoliberal. Como sostiene la activista y teórica de la gordura Lucrecia Masson:

De ahí la interdependencia como paradigma que empezar a transitar. Nadie, sea cual sea la corporalidad que encarne, es realmente autosuficiente. Por esto pienso en luchas cómplices y afines. Busco potencias vinculadas y vinculantes. Creo que es necesario y vital encontrarse. Será el encuentro, el lugar de la potencia, el lugar desde donde partir, el lugar de la posibilidad. (Masson, 2014: párr.7).

## Bibliografía

- AHMED, S. (2019). *La promesa de la Felicidad. Una crítica cultural al imperativo de la alegría*. Buenos Aires: Caja Negra.
- ALVAREZ CASTILLO, A. (2014). *La cerda punk. Ensayos desde un feminismo gordo, lésbiko, antikapitalista & antiespecista*. Trío Editorial.
- BARRIENTOS SALINAS, J. A., & SILVA ARRATIA, M. A. (2020). Estado de la investigación sobre obesidad y sobrepeso: una revisión crítica y socioantropológica.



- Temas sociales*, (46), 130-159.
- BERGSON, H. (2006). *Materia y memoria*. Buenos Aires: Cactus.
- BERLANT, L. (2006). "Cruel Optimism". *Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies*. 17 (3), pp. 20–36. <https://doi.org/10.1215/10407391-2006-009>
- BRÖCKLING, U. (2015). *El self emprendedor. Sociología de una forma de subjetivación*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- BUTLER, J. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.
- (\_\_\_\_\_) (2006). *Deshacer el género*. Buenos Aires: Paidós.
- BUTLER, J., & LOURTIES, M. (1998). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. *Debate feminista*, 18, 296-314. <https://www.jstor.org/stable/42625381>
- CANO, V. (2018). "Solx no se nace, se llega a estarlo". En Nijenshon, M. (comp.) *Los feminismos ante el neoliberalismo*. Adrogué: La Cebra y Latfem
- CONTRERA, L. y CUELLO, N. (2016). *Cuerpos sin patrones. Resistencias desde las geografías desmesuradas de la carne*. Buenos Aires: Madreselva.
- DELEUZE, G. y GUATTARI, F. (2010). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.
- DESCARTES, R. (1999) *Meditaciones metafísicas*. Folio.
- FERREIRO HABRA, A. y TORRES, L. (2020). "Las mujeres en las publicidades argentinas para varones: reforzando modelos de dominación masculina a través de las redes sociales". *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*; 12; 33; 81-96.
- HARAWAY, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. España: Cátedra.
- HINE, C. (2004). *Etnografía Virtual*. UOC.
- NIETZCHE, F. (2011). Así habló Zaratustra. Agebe.
- PLATÓN (1988). *Fedón*. España: Gredos.
- LOREY, I. (2016). *Estado de inseguridad. Gobernar la precariedad*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- MASSON, L. (2014). El cuerpo como espacio de disidencia. *Diagonal Periódico*. Recuperado de: <https://www.diagonalperiodico.net/cuerpo/22353-cuerpo-como-espacio-disidencia.html>
- MORENO, M. L. (2015). Una historia de gordxs Breve análisis sobre los dispositivos de normalización de los cuerpxs. Jornadas "Discurso y poder: Foucault, las ciencias sociales y lo jurídico". Universidad de Lanús.
- RANCIÈRE, J. (2007). *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- SCRIBANO A. (2008) *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- SOICH, M. Y MORENO, M. L. (2013). Al pie de la balanza: una reflexión crítica sobre la constitución sociopolítica del sujeto contemporáneo en los estereotipos corporales. III Jornadas de Estudiantes de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires. Departamento de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- SPINOZA, B. (2005). *Ética*. Buenos Aires: Terramar ediciones.
- VIGARELLO, G. (2010). *Historia de la Obesidad: Metamorfosis de la gordura*. Ediciones Nueva Visión.
- WOLF, N. (1992). "El mito de la belleza" *Debate feminista*, año. 3, vol. 5, 214-224. <https://www.jstor.org/stable/42624047>
- Fuentes:**
- AnyBody Argentina [@anybodyargentina]. (16 de marzo de 2020). #Normalicemos Los cuerpos fluyen, se transforman. Son todo menos estáticos y por eso no adhieren ni nunca van a adherir a [Fotografía]. Instagram. [https://www.instagram.com/p/B9zHuPIDBx/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/B9zHuPIDBx/?utm_source=ig_web_copy_link)
- Adriana Convers [@fatpandora]. (18 de noviembre 2020). *No hay una fórmula mágica para cultivar nuestro amor propio pero si hay varias formas de comenzar a desarrollarlo*. [Fotografía] Instagram. [https://www.instagram.com/p/CHvIWE9j8gh/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/CHvIWE9j8gh/?utm_source=ig_web_copy_link)
- Arte Mapache [@artemapache]. (20 de agosto de 2019). GORDORIDAD. Se emplea para referirse a la solidaridad entre personas gordas en un contexto de discriminación corporal. Un término que [Fotografía]. Instagram. [https://www.instagram.com/p/B1YKhr5jU4R/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/B1YKhr5jU4R/?utm_source=ig_web_copy_link)
- Bere Jazmín [@berejazmin]. (13 de octubre de 2020). Descubrir el activismo gorde fue poder ponerle palabras a una historia de violencias y abrazar a la niña "grandota" que [Fotografía]. Instagram. [https://www.instagram.com/p/CGTcRJshWoy/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/CGTcRJshWoy/?utm_source=ig_web_copy_link)
- Black Rainbow [@black.rainbow\_art]. (21 de julio 2020) *Me cabrea entrar a redes sociales y ver el discurso de self-love y self-care por todos los lados. El amarse*. [Fotografía] Instagram. [https://www.instagram.com/p/CC6ZDg2D9dl/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/CC6ZDg2D9dl/?utm_source=ig_web_copy_link)
- Brenda Mato - Modelo Plus Size [@brenda.mato]. (20 de septiembre de 2020). Hace unas semanas @ yesi\_kreyes subió un video hablando sobre lo horrible que fue no encontrar profesionales de la salud que no

sean [Fotografía]. Instagram. [https://www.instagram.com/p/CFYUSqXhuAn/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/CFYUSqXhuAn/?utm_source=ig_web_copy_link)

Cuerpos Libres [@cuerposlibres.arg]. (14 de junio 2019). *Trabaja en amar a esa persona que está frente al espejo, que ha pasado por tantas cosas y que ha.* [Fotografía]. Instagram. [https://www.instagram.com/p/Bys7ENJAUQ0/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/Bys7ENJAUQ0/?utm_source=ig_web_copy_link)

Esmiterapia [@esmiterapia]. (16 de agosto 2020). *Acepta y elige amarte todos los días. 📸 Acepta lo que menos te gusta de ti - puede que sea tu* [Fotografía] Instagram. [https://www.instagram.com/p/CD9EW3lnS-J/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/CD9EW3lnS-J/?utm_source=ig_web_copy_link)

Jael Caiero [@devenircyborg]. (27 de noviembre de 2020). Comparto algunas fotos de una pegatina que hicimos hace unas semanas con amigxs gordxs en Parque Patricios. [Fotografía]. Instagram. [https://www.instagram.com/p/CIGXOCTAPzQ/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/CIGXOCTAPzQ/?utm_source=ig_web_copy_link)

Jime Carol [@la.pichi\_]. (13 de mayo de 2020). *"Si te muestro lo que más odio de mí, quizá nada me pueda lastimar" Leí una vez esto, y me* [Fotografía]. Instagram. [https://www.instagram.com/p/CAIQqqPglQg/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/CAIQqqPglQg/?utm_source=ig_web_copy_link)

La Felicidad No Se Mide En Kg [@lafelicidad.nose.mide.en.kilos]. (17 de agosto de 2020). El amor propio es el valor que nos damos a nosotros mismos. Es sentirnos merecedores de amor. No esperar a Lux Moreno [@reinamiel]. (13 de octubre de 2020). Esta belleza es de Bárbara Gao. Pintar panzas, desbordes y marcas que se ciñen en el cuerpo es marcar la. [Fotografía]. [https://www.instagram.com/p/CGSSqz2g4mg/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/CGSSqz2g4mg/?utm_source=ig_web_copy_link) [Fotografía]. Instagram. [https://www.instagram.com/p/CEAo5kmHX3n/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/CEAo5kmHX3n/?utm_source=ig_web_copy_link)

Magda Piñeyro [@lamagduchi]. (5 de abril de 2021). *ES DIFÍCIL QUERERTE EN UN MUNDO QUE TE ODIAN. Y NO, LA AUTOESTIMA NO ES UNA CUESTIÓN DE ACTITUD.* [Fotografía]. [https://www.instagram.com/p/CNP5PgLDhzJ/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_](https://www.instagram.com/p/CNP5PgLDhzJ/?utm_source=ig_web_copy_)

link

Melimel [@melinsane]. (6 de febrero de 2019). Cuando me preguntan cómo hago para aceptarme o qué consejo tengo para que se sientan mejor con su propio cuerpo [Fotografía]. Instagram. [https://www.instagram.com/p/Bti\\_T2HjCyp/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/Bti_T2HjCyp/?utm_source=ig_web_copy_link)

Mi Mundo Reiki [@mimundoreiki]. (13 de mayo 2019) *Así le dijo la felicidad al amor propio. Feliz y bendecido inicio de semana para todos. #tranquilidad #amorpropio #creer.* [Fotografía] Instagram. [https://www.instagram.com/p/CC8Yc5XsiPI/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/CC8Yc5XsiPI/?utm_source=ig_web_copy_link)

Mujeres que conozco [@mujeresqueconozco]. (23 de mayo de 2018). Hace un par de años vengo militando sobre la autoaceptación. Soy gorda, sí, pero también entendí que no estoy enferma [Fotografía]. Instagram. [https://www.instagram.com/p/BjlpLvBAfbn/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/BjlpLvBAfbn/?utm_source=ig_web_copy_link)

Plusmeasure [@plusmeasure]. (3 de noviembre 2020) *📸 YO ACEPTO QUIEN SOY📸 Esto genera una paz en la batalla interna que llevamos con nuestro propio ser* [Fotografía] Instagram. [https://www.instagram.com/p/CHItY3AhjEE/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/CHItY3AhjEE/?utm_source=ig_web_copy_link)

Self Love [@mood\_selflove]. (18 de julio 2020) *#amorpropio #mujeresvalientes #cuidate* [Fotografía] Instagram. [https://www.instagram.com/p/CCzH76cFNn0/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/CCzH76cFNn0/?utm_source=ig_web_copy_link)

Soycurvy [@soycurvy]. (22 de julio 2020) *COMPARTE SI CREES QUE VA A AYUDAR HOY A ALGUIEN 📸📸📸📸* No tienes que ser nada más que lo que. [Fotografía] Instagram. [https://www.instagram.com/p/CC8Yc5XsiPI/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_link](https://www.instagram.com/p/CC8Yc5XsiPI/?utm_source=ig_web_copy_link)

Stop Gordofobia Oficial [@stopgordofobiaoficial]. (1 de septiembre del 2020). *Yo digo basta, decido hacerle frente, hacerme frente al espejo, decido perdonar mis contradicciones e interiorizarlas como parte de un.* [Fotografía]. Instagram. [https://www.instagram.com/p/CEmilGwKyMm/?utm\\_source=ig\\_web\\_copy\\_](https://www.instagram.com/p/CEmilGwKyMm/?utm_source=ig_web_copy_) link

Citado. Calvete, Sofía Magdalena; Larrán, María y Pizarro, Lara Valentina (2023) "Activismo gordx colectivo y discursos del amor propio como estrategias diferenciadas frente a las normas reguladoras de los cuerpos." en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°42. Año 15. Agosto 2023-Noviembre 2023. Córdoba. ISSN 18528759. pp. 62-76. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/issue/view/445>

Plazos. Recibido: 02-03-2022. Aceptado: 12-03-2023